

GIRÓN PASCUAL, Rafael M., *Comercio y poder. Mercaderes genoveses en el sureste de Castilla durante los siglos XVI y XVII (1550-1700)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2018, 366 pp. ISBN: 978-84-8448-997-9.

Resulta a todas luces incuestionable afirmar que la importancia de los comerciantes y financieros procedentes de la República de Génova en la economía de la Monarquía Hispánica fue capital durante la época de los Austrias. Pero, como en tantas otras cuestiones que atañen a grandes temas historiográficos, por desgracia tal aserto no ha sido frecuentemente justificado ni abordado con la suficiente profundidad, configurándose como una suerte de *locus communis*. Alejándose de esta simplificación que acabo de señalar, la obra de Rafael M. Girón Pascual *Comercio y poder. Mercaderes genoveses en el sureste de Castilla durante los siglos XVI y XVII (1550-1700)* –fruto de una magnífica Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Granada y dirigida por Enrique Soria Mesa– se configura como un trabajo innovador y muy riguroso desde el punto de vista científico. Como un análisis de gran calado que demuestra, de forma contundente, el protagonismo genovés en un ámbito geográfico concreto: el sureste peninsular. Y que logra ensanchar el horizonte de conocimiento acerca de la cuestión al trascender el mero estudio individual de los comerciantes ligures para contextualizar los casos concretos en una perspectiva mucho más amplia: la de las redes mercantiles, familiares y de poder en las que se imbricaban. De este modo, el volumen que nos ocupa proporciona una magnífica panorámica de la realidad y significación de una élite económica foránea, de su paulatina imbricación social en la España de los siglos XVI al XVIII y de las dinámicas económicas, sociales y aun políticas y eclesiásticas que predominaban en el sur de la península Ibérica durante la Edad Moderna.

Una de las primeras virtudes de esta monografía de Girón Pascual, al menos en mi opinión, es la amplitud del ámbito geográfico al que dedica su atención: el Reino de Granada con sus conexiones económicas extendidas hacia Córdoba, Jaén, Sevilla, Extremadura y La Mancha. Un territorio muy extenso, por tanto, en el que destacaba el papel fundamental de centros como la propia Granada, Baeza, Baza o Huéscar. Pero, lejos de ceñirse únicamente a este espacio, el autor tiene la capacidad de insertarlo en el marco de una *primera globalización* que ampliaba los horizontes del sur del Reino de Castilla hacia los territorios de ultramar y que incardinaba las redes genovesas con otras portuguesas y flamencas a través de sus importaciones de productos de lujo italianos, industriales americanos o de esclavos africanos.

Sirviéndose de una estructura que me parece completamente acertada, Girón Pascual caracteriza, en primer lugar, a los comerciantes genoveses con presencia en el sur peninsular desde una perspectiva demográfica, pasando después a abordar las actividades predominantes a las que dedicaban su interés; las características del comercio que desarrollaban y de los productos objeto de sus intercambios,

tanto de exportación como de importación; la participación de los genoveses en las finanzas a través de préstamos, juros y administración de rentas señoriales; sus relaciones con las élites locales; y, por último, su universo cultural y los modos que adoptaba su vida cotidiana.

La obra presenta al lector un mosaico extremadamente complejo y dinámico en el que las actividades económicas –fundamentalmente el comercio de lana, azúcar, papel, jabón o armas– estaban en el origen de relaciones de colaboración, de crédito y finanzas e, incluso, de información. De dichas actividades mercantiles derivó, además, una realidad: que los comerciantes genoveses aspiraran a controlar las industrias generadoras de los productos en circulación, como ingenios azucareros, lavaderos de lana, etc. Así las cosas, es fácil entender que el dinamismo y las ambiciones hegemónicas de los genoveses causaran el temor de los comerciantes autóctonos, imbricados en un sistema mucho más frágil y expuesto a los embates de una competencia a la que resultaba muy complicado hacer frente durante la época en la que se centra el estudio. El autor es capaz de caracterizar, igualmente, unas interesantísimas redes desarrolladas por las compañías mercantiles genovesas, que incluían tanto a los comerciantes ligures y a sus clientelas, como a agentes castellanos. Estas redes, naturalmente, estaban orientadas a controlar los recursos económicos; y en ellas jugaron un papel de primer orden cuestiones como el contrabando o el fraude fiscal.

El libro disecciona, igualmente, las estrategias de control social desarrolladas por los comerciantes ligures a fin de asegurarse una situación de poder en las zonas de las que extraían sus principales beneficios, que se convirtieron en el escenario de interesantes estrategias de reproducción y ascenso, orientadas normalmente al mantenimiento del patrimonio en un núcleo familiar cuya identidad seguía siendo genovesa. En Granada, de hecho, esta elite comercial extranjera tratará de hacer oír su voz en los asuntos municipales; conseguirá hábitos de órdenes militares, señoríos y títulos nobiliarios; se integrará en las jerarquías eclesiásticas y en las órdenes religiosas; y establecerá relaciones de parentesco, por vía de matrimonio, con sectores de la nobleza castellana interesados en la riqueza de sus nuevos parientes italianos. En este sentido, es de alabar el profundo trabajo desarrollado por Girón Pascual en la reconstrucción genealógica de familias, así como la atención que presta a los modos de vida de los mercaderes genoveses, marcados tanto por su potencia económica como por sus aspiraciones nobiliarias.

Nos encontramos, en definitiva, ante un estudio sólido, fundamentando sobre una irreprochable bibliografía; y, muy especialmente, sobre el conocimiento de las fuentes primarias archivísticas –magníficamente utilizadas, además–. Ante un volumen que destaca por la contundencia del aparato crítico que avala las hipótesis planteadas, al que contribuye un instrumento de enorme utilidad para los investigadores: las tablas finales en las que se reconstruyen diversas compañías comerciales genovesas, incluyendo a los personajes que las formaban.

Estoy absolutamente convencido, por todo lo dicho, de la magnífica acogida que encontrara este libro, al que considero llamado a convertirse en toda una referencia en lo que concierne al estudio de la economía y el comercio hispánicos –y del mundo mediterráneo en general– durante la época de los Austrias. Creo, igualmente, que el volumen atraerá a todos aquellos especialistas en Historia económica y en Historia global. E, incluso, a un público más amplio, al que puede satisfacer por la profundidad de sus análisis, lo novedoso de sus hipótesis y el acierto con el que son demostradas. Pero, también, por su estilo ágil, ameno y de fácil lectura.

Julián J. Lozano Navarro
Universidad de Granada